

SUPLEMENTO SEMANAL DE LA HORA, IDEA ORIGINAL DE ROSAURO CARMÍN Q.

# CULTURAL

GUATEMALA, 24 DE JULIO DE 2021

Foto: Andrés Hernández.

SARA  
CURRUCHICH

# PRESENTACIÓN

**E**l reconocimiento que hace el periodista Dennis Escobar Galicia a Sara Curruchich es un acto de justicia. Lo es en la medida que refleja el talento de una artista que, al trascender las fronteras, ha obtenido la admiración de una crítica a veces sesgada, cuando no, inflada con fines estrictamente comerciales. No es el caso de nuestra cantautora. Curruchich es oro puro y la industria lo sabe. Su propuesta interpretativa y carisma la destacan como una artista que goza del beneplácito del público. De modo que celebrar esas condiciones particulares, al tiempo que genera un cierto orgullo nacional, nos obliga a abrirnos a un género artístico que puede pulir nuestro paladar estético. Sobre la versatilidad de los géneros que ha desarrollado, Escobar Galicia cita lo siguiente: *"Su producción musical contiene diversos géneros como el rock, el folk y la música tradicional maya kaqchikel. Ha compartido escenario con el cantautor guatemalteco Fernando López que ha musicalizado a poetas guatemaltecos como Otto René Castillo, Roberto Obregón, Luis de León, Miguel Ángel Asturias. También fue invitada por la guatemalteca Fabiola Roudha para interpretar en dúo "Florecer", canción que invita a sanar por medio del perdón, el amor y el encanto de la música"*. Como puede ver, el texto está plenamente justificado. Tanto como las propuestas de Catalina Barrios y Barrios, Víctor Muñoz y Fredy Santos. Finalizando el mes, no sin las turbulencias vulgares del mundo político, leer, formarse y autoeducarse, es una sofisticación particular de su espíritu. Queda completar esa apertura exquisita, con una cierta violencia contra los corruptos que nos gobiernan. Quiero creer que el arte también puede salvarnos.



# SARA CURRUCHICH:

PRIMERA INDÍGENA GUATEMALTECA QUE ESPARCE SU CANTO EN KAOCHIKEL Y ESPAÑOL AL MUNDO

DENNIS ORLANDO ESCOBAR GALICIA  
Periodista

*"QUE NO MUERAN LOS SUEÑOS/QUE NO SE APAGUE LA LUZ/QUE NO LANGUIDEZCA LA ESPERANZA/ QUE NO SE APAGUE EL AMOR..."*  
**SARA CURRUCHICH.**

**P**róximamente, el 25 de julio, la cantautora estará cumpliendo 28 años. Nacida en 1993 en San Juan Comalapa (conocido como la Florencia de América), del departamento de Chimaltenango, municipio maya kaqchikel, situado a unos 82 kilómetros de la capital de Guatemala y cuya población se caracteriza por su vocación artística, principalmente en pintura, escultura, literatura y música. También destaca por su diversa producción agrícola. Sara Curruchich Cúmez, siendo una niña acompañaba a sus padres a la siembra de milpa y por las noches recibía instrucciones de su padre,

CULTURAL

ES UNA PUBLICACIÓN DE:

**La Hora** Fundado en 1920

**DIRECTOR GENERAL:**  
OSCAR CLEMENTE MARROQUÍN

**DIRECTOR:**  
PEDRO PABLO MARROQUÍN P.

**EDITOR DE SUPLEMENTO:**  
EDUARDO BLANDÓN  
ejblandon@lahora.com.gt

**DIAGRAMACIÓN:**  
ALEJANDRO RAMÍREZ

músico empírico, en el arte de la guitarra y de la marimba, y de su madre que la estimuló a vocalizar su voz y silbar como las aves. Más adelante con gran esfuerzo se trasladó a Ciudad de Guatemala para estudiar en la Escuela Normal para Maestros de Música “Jesús María Alvarado” y en seguida inició estudios en la Escuela Superior de Arte de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Se inició en 2012 en el grupo de rock maya mam “Sobrevivencia”, y ese mismo año fue invitada a Alemania para cantar acompañada de la orquesta Filarmónica de Dresden.

Su conciencia social en defensa de los derechos de las mujeres y de los pueblos originarios de Guatemala, reforzaron su vocación artística y desde hace quince años se decidió a escribir y cantar canciones dedicadas a la naturaleza, la cosmovisión maya y los derechos de las mujeres. “Niña” fue su primera canción difundida y obtuvo inmediatamente dos millones de visitas en diferentes redes sociales. El éxito continuó y en 2016 presentó su segundo sencillo “Resistir” dedicado a quienes luchan contra la opresión y la violencia. Ese mismo año realizó su primera gira a Estados Unidos ofreciendo un concierto en la sede de la ONU. Un año después difundió “Hijas e hijos de la Tierra”, realizado por la estadounidense Pamela Yates, cineasta y activista en derechos humanos. El 7 de marzo de 2020 se lució en el Zócalo de Ciudad de México junto a la chilena Mon Laferte y la chilena-francesa Anita Tijoux en el Festival por la equidad de género “Tiempo de Mujeres”.

Su producción musical contiene diversos géneros como el rock, el folk y la música tradicional maya kaqchikel. Ha compartido escenario con el cantautor guatemalteco Fernando López que ha musicalizado a poetas guatemaltecos como Otto René Castillo, Roberto Obregón, Luis de Lión, Miguel Ángel Asturias. También fue invitada por la guatemalteca Fabiola Roudha para interpretar en dúo “Florece”, canción que invita a sanar por medio del perdón, el amor y el encanto de la música.

Las canciones escritas -tanto en español como en kaqchikel- por Sara Curruchich Cúmez son las siguientes: Tukur, Ixoqi’, Resistir, Kixampe, Hija e hijos de la Tierra, La Siguanaba, Niña, Abriendo la voz, Junam, Corazón de flores, Somos, Ave, Matyox K’asiem, Quiero, Amigo, Estoy aquí.

La cantautora -que además toca marimba, guitarra y armónica- ha sido víctima del racismo pero lo ha enfrentado con valentía, al extremo que hizo público un mensaje recibido en las redes sociales en el que le escribieron: “Ojalá yo pudiera tenerte enfrente para poderte dar un plumazo en la cabeza, lo único que estás haciendo es dividir al país...” Su coraje y reafirmación ideológica contra el sistema racista y patriarcal lo canaliza en la letra de sus canciones; situación que le ha valido para obtener valiosos reconocimientos, a saber: la cadena estadounidense MTV le entregó, el pasado 13 de julio, el Premio Transforma MIAW 2021 por su trabajo artístico y su lucha por la equidad de género.

Varios han sido los premios y reconocimientos -tanto nacionales como internacionales- que Sara ha recibido en su trayectoria artística, vale mencionar los siguientes: Artista Revelación

por la Fundación Dante Alighieri, Guatemalteca Ilustre (categoría artística) por Seguros Universales, Premio Artista Revelación del año por Premios Estela, Premio Guisella Paz y Paz y Jorge Rosal.

Para la realización del videoclip Tukur (búho o tecolote) contó con la colaboración del cineasta guatemalteco Jayro Bustamante. Sara reveló que es una canción que refleja cosmovisión maya, en virtud de que habla a los abuelos que nos acompañan en nuestros caminos. Agregó que es una manera de acabar con el miedo sobre el ave nocturna pues mucha gente cree que este animal trae noticias malas, pero objetivamente es un cantor o cantora y símbolo de sabiduría.

Parte de la destacada vida de la cantautora maya es brevemente narrada en Desde nuestro MUXU’X (ombligo), documental de 25 minutos que fue difundido por primera vez en Cine Latino de los Estados Unidos, el pasado 11 de abril. El audiovisual fue dirigido por el mexicano Juan Pablo Rojas y producido por SarapeFilms; muestra a Sara en su Gira Raíz, realizada en 2017, en quince comunidades indígenas de Guatemala. El mismo retrata a la cantautora evidenciando su talento artístico y su compromiso con los pueblos originarios de Guatemala. La obra ya ha recibido varios reconocimientos, entre ellos el galardón a Mejor Cortometraje Documental en la quinta edición del Festival Internacional de Cine de la No Violencia Activa.



FOTO: DENNIS ESCOBAR.  
**Sara Curruchich** en la Marcha del Agua, organizada por Agronomía de la Usac en 2016.





# LOS CUENTOS DE RENÉ

CATALINA BARRIOS Y BARRIOS  
Escritora y académica universitaria

*Así es su nombre, René, de apellido Villegas Lara. Nacido en la patria de Juan José y Clemente. Pertenecer a la patria grande, la de Rubén. Insiste en hablar de Chiquimulilla. Sabe de leyes y letras. Las leyes las junta, sube al púlpito y el aire se las lleva a sus discípulos. Su abecedario tiene olor a pueblo. Es pródigo con su voz, la presta a los sin voz. Sus cuentos más son leyendas, con su magia vuelve en mentiras las verdades. Sus héroes provincianos son historia.*

René cuenta. Escribe. Y lee. Es crítico, construye no destruye. Vive de recuerdos infantiles y juveniles. Su hoy es conventual impulsado por seres invisibles y malignos. Canta en el silencio. Sus palabras elevan a los humildes al pedestal que se merecen. Es amigo. Sus prosas son mundanas. Habla de costumbres y supersticiones, sus fantasmas son engaños. Forma un álbum con nombres y sobrenombres y de amigos que lo han acompañado en el camino de la vida. Larga lista de maestros de la Universidad de San Carlos; Deseaba ser Médico y se hizo Notario. La Hora de Clemente es su alero. Edita libros y los obsequia. Su caricatura es al estilo de

Manuel José. Están presentes personas entregadas a labores cotidianas: herreros, carpinteros, sastres, barberos, albañiles. Ama la naturaleza, admira los volcanes, las plantas y hasta los animales son motivo para sus textos, como el perro, las ardillas, los tecolotes, los caballos y las vacas. Ilumina las oscuridades de su tierra. Leerlo es refrescante sus historias mueven a risa y a reflexión. Dibuja nuestros pueblos, mitad realidad, mitad ficción, tan nuestros como nuestras raíces, pero pueblos muertos, los de ayer. Ahora están disfrazados con trajes extranjeros, inauténticos. ¡Qué bien que resuciten al roce de la pluma de René y los vuelva inmortales!

# GEDEÓN Y SUS NOVIAS

VÍCTOR MUÑOZ  
Escritor, Premio Nacional de Literatura

*La tarde que Gedeón se apareció por mi casa lucía triste, como flor a punto de marchitarse. Un vientecillo sospechosamente helado auguraba una probable lluvia, o llovizna en el mejor de los casos. Era una tarde que invitaba a la tristeza y a la melancolía.*

*Hasta el loro de la vecindad, tan locuaz y bullanguero a esa hora todos los días, estaba silencioso. Quién sabe qué cosas pasaban por su mente en esos momentos, aunque estando pared de por medio yo no sabía si se había muerto o sencillamente no deseaba platicar. Rogué a Dios que fuera lo segundo.*

No habiendo cosa mejor que hacer, dirigí mis pasos hacia la puerta de la calle. No tenía algún plan u objetivo más que distraer mi mente viendo pasar a los transeúntes que a esa hora, y con ese tiempo tan triste, osaban caminar desafiando irresponsablemente la mala disposición del muy probable mal tiempo que se avecinaba y que podría afectarlos en su salud, los muy estúpidos; sin embargo la calle estaba casi desierta. Solo la Juana, la muchacha que hace el de adentro en la casa de los Ruiz, caminaba con pasos rápidos y cortos; amén de un par de bolitos que en cuanto me vieron se me dejaron venir, por lo que de inmediato preparé un par de monedas para entregárselas.

Y en esas estaba cuando se apareció Jorgito el samuray, el hijo de doña Sofi, que ostenta dicho mote debido a que toda la vida anda con la espada desenvainada, dispuesto a darle el sablazo a quien se le ponga enfrente. Siempre se aparece con alguna historia que culmina con el enorme problema por el que está atravesando para que uno le “preste” algún dinero. Y es bien sabido de que cuando cualquier hijo de vecino se le aparece a uno pidiéndole que le “preste” dinero, lo que en realidad está diciendo es que se lo regale. Yo, aparte de que me cae bien porque es muy respetuoso y es mi amigo desde cuando anduve de novio de su hermana hace ya tantísimos años, siempre le “presto” algo.

Además, me divierte mucho escuchar las casi siempre inverosímiles historias que me cuenta, y más aún cuando pone la cara seria y me dice que yo debí haberme quedado con su hermana porque la pobre se consiguió



un marido desobligado y de feos costumbres. Le “presté” el dinero que me solicitó. Como siempre, me dio las gracias en forma muy efusiva y me prometió que en la primera oportunidad me lo devolvería. Y no habiendo nada más que hacer constar ni discutir nos despedimos, entonces decidí entrar a mi casa. Y en esas estaba cuando vi que por la esquina venía Gedeón. No me dio tiempo a esquivarlo, ya que apenas me divisó, se dejó venir directamente hacia mí. Indudablemente la tarde no auguraba nada bueno.

Qué tal vos, me dijo. Le respondí que bien, y por mera cortesía le pregunté qué andaba haciendo por estos lares. Fijate, me dijo, que vengo de ver a mi novia, aunque te debo hacer la previa aclaración de que ya no estoy muy seguro de que todavía lo sea. ¿Y eso?, quise saber. Pues fijate, me respondió, que hará cosa de un mes la fui a ver, un sábado como a esta hora, y en vez de invitarme a que pasara adelante me dijo que la disculpaba, pero que su mamá la había mandado a visitar a una tía y que mejor la llegara a visitar hasta el día siguiente. Estaba bien arregladita, como que se estuviera preparando para ir a alguna fiesta.

Yo me sentí un poco confundido porque había hecho planes para que fuéramos a dar una vuelta por ahí, y a comer un helado al Montúfar. Le dije que no tuviera pena y que mañana

llegaría a visitarla. Y me fui, pero qué te parece que al día siguiente que llegué a verla salió su mamá y me dijo que no estaba porque había tenido una emergencia. Y nada más. Y yo me quedé muy confundido porque vos bien sabés que una de las cosas más horribles que hay es que uno no tenga nada que hacer las tardes de sábado y domingo, ¿verdad? El lunes la llamé pero no me respondió. Yo pensé que se le había descompuesto su teléfono, ya que durante toda la semana la estuve llamando y no pude comunicarme con ella.

El siguiente fin de semana fue lo mismo, no estaba en su casa porque según me salió a explicar su mamá, había salido a hacer unas compras. Y así los siguientes tres fines de semana. Te cuento que yo estaba de verdad muy intrigado y molesto porque eso no se hace. Imaginate nada más, nunca me respondía las llamadas, nunca estaba y yo no podía hablar con ella de ninguna manera; sin embargo, antier me encontré con el Óscar lunares, ¿te acordás de aquél, verdad?, y fue nada más verme para preguntarme por qué no había acompañado a mi novia al baile de la Facultad de Ingeniería.

Absolutamente extrañado le expliqué que ni siquiera me había enterado de que hubiera habido tal baile. Pues qué extraño, me dijo, porque ahí andaba tu novia. ¿Y eso cuándo fue?, le pregunté. Me dio la

fecha, y justamente fue el sábado que la vi por última vez, que me dijo que su mamá la había mandado a visitar a la tía. Me puse muy triste, vos, y hasta entonces comprendí por qué no ha querido hablar conmigo. ¿Vos qué me aconsejás?

De inmediato pensé que era una verdadera lástima que ya no existiera una columna que salía en un periódico y que se llamaba: “Consultas a tía Tere”, y que se especializaba en dar consejos a la gente que estaba pasando por problemas amorosos. Durante un momento que quedé pensativo, cavilando en la situación tan verdaderamente jodida por la que estaba pasando el pobre Gedeón.

-¿Será que ya no me quiere, vos? -Su pregunta me sacó de mis reflexiones y casi sin pensarlo le dije que yo creía que ya no.

-¿Qué ya no qué, vos?

-Pues que ya no te quiere -le tuve que aclarar.

-¿Y ahora qué hago, vos?

-Pues conseguite otra novia.

-Sí, ¿verdad vos?, tenés razón, aunque le voy a dar otra oportunidad, la voy a ir a ver el sábado, y según lo que me diga, te cuento -y se fue.

Puedo aseverar, sin temor a equivocarme, que nadie en el mundo espera con tantas ansias la visita de Gedeón para saber en qué paró la cosa, aunque creo que lo más seguro es que no me va a traer muy buenas noticias. El pobre.

EPISTOLARIO

CARTA DEL PRESIDENTE  
H. TRUMAN AL PAPA PACELLI  
(PÍO XII)

La Casa Blanca  
Washington, D. C.

Estimado Señor Pacelli:

Como bautista y como jefe ejecutivo de la más grande y poderosa nación del mundo, en la cual todos me llaman simplemente Señor Truman, no puedo dirigirme a Ud. como Su Santidad, título que solo pertenece a DIOS. Nosotros, en los Estados Unidos de América, consideramos a todos los hombres iguales delante de Dios y nos dirigimos a ellos por sus verdaderos nombres. Por eso mismo me dirijo a Ud. simplemente como señor Pacelli. El pueblo que me eligió su Jefe Ejecutivo es una nación democrática, amiga de la paz, por lo tanto mi deber es conseguir la cooperación de aquellos que realmente hayan dado pruebas de desear la Paz y de trabajar para conseguirla, no de los que gritan paz y fomentan la guerra. No creo que Ud. ni su Iglesia estén entre los que verdaderamente desean la paz y trabajan por ella. En primer lugar, nuestros antepasados fundadores de esta gran nación, conocedores por la historia de la naturaleza de vuestra Iglesia amante de la política y de la guerra, sentaron como principio de nuestro gobierno no permitir vuestra intromisión en nuestros asuntos de gobierno. Aprendieron bien esa lección en la historia de Europa y, por eso, estamos convencidos de que nuestra democracia durará mientras no aceptemos vuestra intromisión, como lo hicieron los gobiernos de Europa a quienes enredasteis con vuestras doctrinas e intrigas políticas. Thomas Jefferson, uno de los más sabios de nuestro país, dijo esto mismo cuando lo declaró: “La historia no nos muestra ningún ejemplo de pueblo alguno manejado por el clero que haya tenido un

gobierno civil y libre”. Por eso es usted la última persona en el mundo que pueda enseñarme la forma de dirigir a mi pueblo por el camino de la paz. Para refrescar su memoria le recordaré algunos hechos de su predecesor en el Vaticano el Papa Pío XI, el iniciador de toda agresión fascista en los tratados de Letrán, celebrados con Mussolini en 1929. Este fue el principio de la traición a la civilización cristiana. Fue este el comienzo de los horrores que sufrieron Europa y el mundo, cuyas consecuencias estamos sufriendo todavía. Un notable escritor e historiador de mi país, Lewis Munford (que no es comunista, ni odia a los católicos), escribió lo siguiente en su libro “Faith For Living”, que publicó en 1940: “La traición al mundo cristiano se efectuó claramente en 1929 con el concordato celebrado con Mussolini y el Papa”. Dice algo más: “Desafortunadamente los propósitos del fascismo están en gran conflicto con los de una república libre, como es la de los Estados Unidos de América. En este tratado la Iglesia Católica... fue su aliada, una potente aliada, de las fuerzas de la destrucción”. En esa época muy pocos de los que vivimos en los Estados Unidos conocíamos la verdadera naturaleza del fascismo, como Ud. y el Papa Pío XI lo conocían, pues fueron los que fomentaron la guerra y aliaron su iglesia a él (el fascismo). Usted mismo fue especialmente preparado, como joven sacerdote y como diplomático de la Iglesia, para el propósito específico de ayudar a Alemania a prepararse para la Guerra Mundial. Usted y el Káiser urdieron en Suiza las intrigas contra los aliados durante la Primera Guerra Mundial. Usted estuvo doce años en Alemania en donde tomó parte de la ascensión de Hitler al poder. Usted negoció con él. Juntamente con el execrable Frenz Von Papen, un noble Papa ayudó a Hitler

a tomar el poder y puso su firma como Eugenio Cardenal Pacelli juntamente con la de Hitler en el Concordato del Vaticano con el Reich de Hitler en 1933. Nadie creará jamás que usted ignorase el complot de Hitler y sus nazis estaban preparando contra nosotros. El propio biógrafo católico dice que Ud., durante esos años, era “el hombre informado del Reich”. Después de que usted y Von Papen firmaron el Concordato que salpicó a Hitler de agua bendita y le dio el empujón que necesitaba, vuestro colega, Von Papen, que a duras penas escapó de la horca de Nuremberg, se jactó de la siguiente manera: “el tercer Reich es el primer poder que no solamente reconoce sino que pone en práctica los altos principios del papado”. Vuestros cardenales y obispos bendijeron en Roma las armas de guerra de los soldados enviados contra indefensos etíopes. Vuestro cardenal Schuster, de Milán, proclamó el robo de Etiopía como una cruzada santa “para llevar en triunfo a Etiopía la Cruz de Cristo”. Mientras tanto sigue Ud. llamando a su Iglesia “la Iglesia de Dios” y pretende que yo, como jefe de un Estado Civil, le admita a Ud. como superior a mí y al pueblo de los Estados Unidos de América. Ud. habla con palabras melosas sobre justicia y al mismo tiempo hace sonar los tambores para otra guerra, tal vez más terrible que las dos últimas, contra Rusia que nos ayudó a derrotar a Hitler y Mussolini. Usted está incitando a los Estados Unidos para que cuanto antes declare la guerra contra Rusia, y usted usa contra Rusia los mismos gritos de combate que usaron Hitler Mussolini para construir sus detestables y diabólicos regímenes. Usted quiere que desperdiciemos nuestro dinero y que enviemos a nuestros jóvenes americanos a una muerte horrible sobre los cadáveres de Hitler y Mussolini, para terminar la lucha que ellos comenzaron con ayuda de usted, y a quienes nosotros derrotamos. Sí, Estados Unidos de América desea la Paz. De todas las naciones solamente a nosotros nos ha quedado un poco de prosperidad y decencia. Somos el baluarte de las libertades democráticas protestantes. Si nosotros, o la Inglaterra protestante, nos debilitásemos, vuestra CULTURA CATÓLICA tendría una oportunidad para gobernar otra vez el mundo haciéndolo retroceder a la Edad Media. Usted fácilmente podrá aliarse con Rusia en contra nuestra si nosotros perdiéramos o quedáramos debilitados por una guerra de tal naturaleza. Su predecesor el Papa Pío XI, declaró públicamente que el haría pacto CON EL DIABLO MISMO, si conviniese a los intereses de la Iglesia. Por lo tanto, señor Pacelli, es mi deber como Jefe de este país predominantemente protestante, rechazar sus propuestas a guisa de alianza, de pacto de paz. “Los que comen en el plato en que el Diablo está comiendo, deben usar una cuchara muy larga”. Yo continuaré mi labor para lograr y mantener la paz como buen bautista, sosteniendo los rectos, y honrados principios protestantes que hicieron poderosa nuestra nación y trabajando por ellos. Sinceramente suyo,

HARRY S. TRUMAN



# POESÍA

## FREDY SANTOS

**F**redy Santos se presenta de la siguiente manera: "Soy un joven, originario de San Antonio Aguas Calientes, Sacatepéquez. Estudiante de Psicología; amante de la lectura, el café, el vino y las tardes morenas. Escribir

es un bello hábito que cultivo desde los 13 o 15 años, aunque, me considero un poeta aprendiz todavía. He recitado mis poemas en actividades de la universidad y entre mis fieles amistades. Mis mayores logros en las letras son: haber colaborado con la Revista Luna: Versos de Plata, quienes publicaron

algunos de mis poemas y, recientemente tuve la oportunidad de formar parte de la Antología Memoria del Taller de Poesía Experimental, impartido por el doctor Carlos Interiano, en colaboración con el canal de videos de Facebook Letras en Directo y el colectivo Sanates y Clarineros".

## POEMAS DE PANDEMIA

### *Noticias desde casa*

Aquí en casa no hay tiempo para nada.  
El bullicio acaba con la paciencia.  
Las conversaciones son dagas de fuego  
lanzadas de un bando a otro;  
pero todos salen perdiendo.  
Aquí en casa ya no hay familiares,  
se convive con el enemigo,  
sabiendo  
que el que se duerma es ejecutado.  
Aquí en casa no hay banderas,  
simplemente  
porque haría falta colores  
para expresar las carencias y conflictos;  
que encima,  
a nadie le interesarían.  
Aquí en casa ni los hongos duran.  
El clima es severo con ellos.  
A nosotros nos inunda de apatía.  
Aquí en casa estamos hartos del altoparlante  
que solo repite las mismas mentiras,  
a las que ya nos acostumbramos.  
Que solo sirve para interrumpir  
nuestra hora de lectura;  
aunque en casa no se lee.  
Pero se reza con fervor inmunopatriótico.  
Se repiten los mismos chistes,  
a la misma hora,  
en el mismo puesto a la mesa.



# FILOSOFÍA

# HERBERT MARCUSE

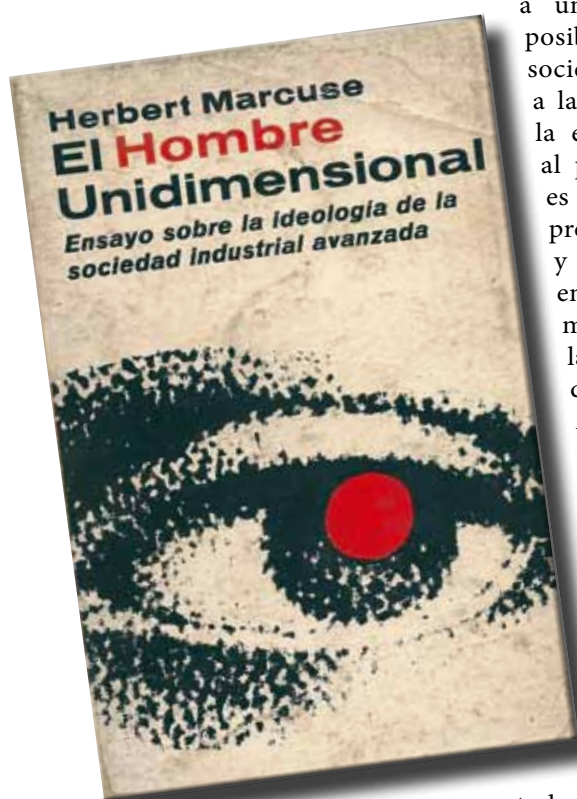
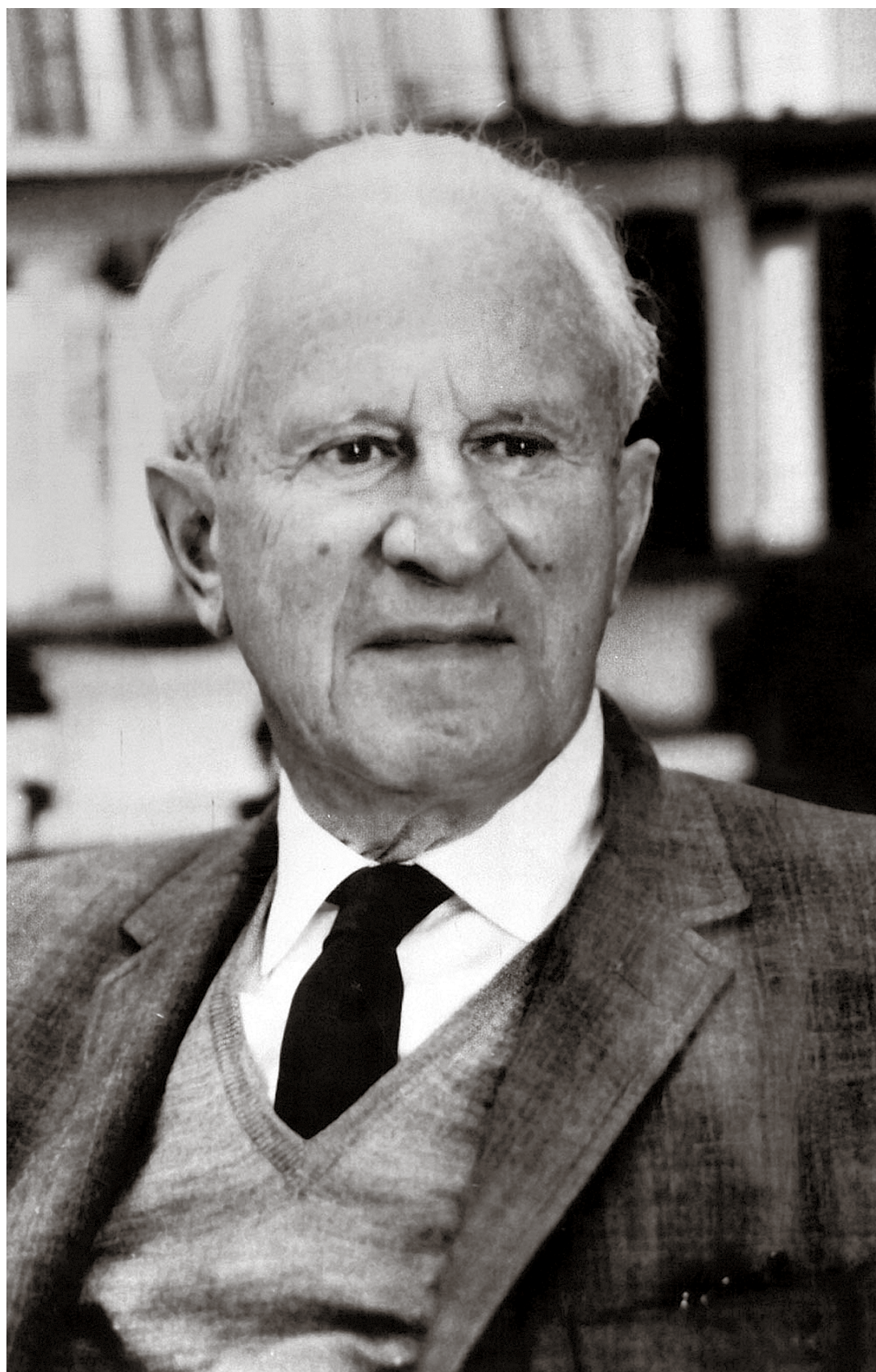
## ÉTICA DE LA REVOLUCIÓN

*Herbert Marcuse (1898-1979) es uno de los más destacados representantes de la llamada “Escuela de Frankfurt”, la cual ha desarrollado una interpretación del marxismo en el contexto de las sociedades capitalistas, en contradicción más o menos explícita con las versiones “ortodoxas” del socialismo. En el siguiente texto, el autor expone algunas de las condiciones que, según él, ha de cumplir un movimiento revolucionario para ser positivo desde un punto de vista ético. (\*)*

*\* González Antonio. Introducción a la práctica de la filosofía. Texto de iniciación. UCA Editores. San Salvador, 2005.*

La ética de la revolución atestigua así la colisión y el conflicto entre dos derechos históricos: de un lado, el derecho de lo existente, la comunidad establecida de la que depende la vida y quizás la dicha de los individuos; de otro lado, el derecho de lo que puede ser y quizás debería ser porque puede hacer disminuir el dolor, la miseria y la injusticia, suponiendo que esto pueda ser considerado como una posibilidad real. Tal argumento tiene que apoyarse en criterios racionales; y podemos añadir ahora: éstos han de ser criterios históricos. Como tales, conducen a un “cálculo histórico”, es decir,

a un cálculo de las posibilidades de una sociedad futura, frente a las posibilidades de la existente, respecto al progreso humano, es decir, que el progreso técnico y material pueda emplearse de tal modo que amplíe la libertad y la dicha individuales. Ahora bien, si tal cálculo histórico quiere tener una base racional ha de considerar los sacrificios que se exigen a las generaciones vivientes, en nombre de la sociedad establecida, todos aquellos



sacrificios de ley y orden que cuesta la defensa de esta sociedad en paz y en guerras, en la lucha por la existencia individual y nacional. El cálculo habría de considerar, además, los recursos espirituales y materiales a disposición de la sociedad, como también el modo en que son realmente utilizados en relación con su capacidad de satisfacer necesidades vitales humanas y de apaciguar

la lucha por la existencia. Por otro lado, el cálculo histórico habría de mostrar las posibilidades del movimiento revolucionario para mejorar las condiciones reinantes; o sea, mostrar que el fin revolucionario, o su programa, tiene fuerza técnica, material e intelectual, para poder disminuir los posibles fallos y el número de víctimas. (...).

(Tomado de *Ética y revolución*, 1964)